

# EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores:  
Drs. Luis P. LENGUAS y MIGUEL PEREA  
Secretarios de Redacción:  
Bros. Juan N. Quagliotti y José Miranda  
Redacción: Daymán 1408

CORRESPONDENTES:  
En París—Francisco Veuillot  
En Friburgo—Max Turmann

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay  
PARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 1408—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO  
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539  
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20  
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

## Indicador cristiano

Sábado 18.—Stos. Camilo de Lellis, Bruno, ob.; y Sinfonía y 7 hijos mrs.  
—FIESTA CIVICA.  
Domingo 19.—Stos. Vicente de Paul, fr., Arsenio y Justa, huflna y Aurea, vgs. y mrs.  
Lunes 20.—Stos. Jerónimo, Emiliano y Elias, pf.—Muerto de León XIII (1905).  
Martes 21.—Stos. Alejandro, Feliciano y Longinos, mrs.; Daniel, prf. y Práxedes, vgs.  
Miércoles 22.—Stos. Teófilo y Platón, mr. y María Magdalena.

## El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, JULIO 18 DE 1914

## LABOR LEGISLATIVA

La clausura de las sesiones ordinarias quedó realizada el miércoles pasado.

Vuelta la vista hacia atrás puede apreciarse por una parte, la obra del Parlamento en cuanto a la actitud política de la mayoría oficialista, y por otra, en cuanto a la labor propiamente legislativa.

Respecto a la primera, nada verdaderamente honroso resulta para el batllismo.

Fué primero, la desaprobación del pedido de explicaciones relativas al sonado asunto Dubra y la prisión de un periodista; fué luego el pedido de informes sobre la expulsión de un anarquista deportado, pedido que también se negó; después la interposición sobre los asuntos de Tonchillas, ante los cuales también la mayoría cerró el paso a toda investigación, vino más tarde la seria interposición sobre la actitud extralimitada del Ministro de R. E. ante el conflicto yanqui-mexicano y la acusación contra Batlle; la mayoría negó la sanción al pedido de informes; por incidencias de un debate surgió el asunto de la Coronilla; aquí también el oficialismo quiso impedir todo esclarecimiento, hasta que, azuzado por la opinión, preparó el mismo una parodia de interposición terminada después de un discurso del diputado Beltrán con una simple indicación de la mesa: «La Cámara pasa a la orden del día».

Finalmente la seria interposición sobre los atropellos cometidos por la policía de Treinta y Tres ante cuyas pruebas palmarias, la mayoría votó negativamente el pedido de invitación al Ministro.

Solamente un pedido de informes sobre la cuestión de cabotaje y otro relativo a la cuestión grave de los robos de ganados pudieron conseguir algún apoyo entre los elementos de la mayoría.

Para completar el cuadro convendría agregar el fallo dado por la mayoría al pleito electoral de Paysandú.

Y aun más.

Recuérdese la forma en que se constituyó la mesa de la Cámara de Diputados, excluyendo hasta de la segunda vicepresidencia a los elementos nacionalistas; como se formaron las comisiones de asuntos, designándose un solo miembro nacionalista en cada una de ellas y nombrando las autoridades sin tener en cuenta méritos ni capacidades; como se eligió la Comisión de Cuentas sin dar entrada a un solo elemento independiente, y como, al fin, se ha elegido la Comisión Permanente, también sin un solo miembro de la minoría, no obstante ser como es la Comisión Permanente, una representación en pequeño del Parlamento y deber contener en su seno todos los matices de opinión del cuerpo de donde surge.

Esta faz política de la acción legislativa arroja un saldo desfavorable para la mayoría que ha obrado por partidismo y por pasión, dejando de lado la corura y la equidad.

En cuanto a las leyes sancionadas nos atrevemos a decir que, aparte de la ley de accidentes de trabajo recientemente sancionada y los proyectos ferrocarrileros y dos o tres leyes especiales surgidas de la Cámara de Diputados, todo lo demás se ha reducido a proyectos de escasa importancia, siendo de notarse el afán que han hecho ver los diputados noveles del oficialismo por presentar proyectos revolucionarios, que en su discusión darán motivo para hacer alardes de progresistas y avanzados.

Eso es todo lo que arroja el período ordinario... en realidad bastante ordinario.

Veamos si el período de extraordinario llega a tener algo de ídem.

## Quisquosas

«San Petersburgo, 16.—Se considera salvado al monje Rasputin a quien recientemente una mujer aplicó una puñalada».

Ya ven Vds. qué noticias más importantes nos transmiten desde la capital de toda la Rusia.

Por cierto que no necesitarían un derroche de talento, para oceratarse en aquellas alturas de que en la República Oriental del Uruguay, nos tenía muy sin cuidado la salud del monje Rasputin; de modo que tanto la noticia de la puñalada, cuanto la de la curación, podían haber quedado en el tintero, sin tomarse el trabajo de atravesar el hilo eléctrico.

Así lo crearán Vds., lectores amigos, pero no es así.

La noticia, pudo no interesarnos a nosotros; pero lo que es la redacción de «El Día» cayó como de perlas, para sacarlo el jugo.

Está visto que en la casa del colega de la calle Mercedes, de cualquier palo hacen no digo una estaca, pero sí por lo menos una macana.

Y la macana la tenemos escueta y brutal en el primer artículo, del mismo número de «El Día», de cuya sección telegráfica, tomé el interesante telegrama, con que encabezó estas líneas.

El mencionado artículo titulado: «Lucha entre monjes»—comienza así: «El monje Rasputin, una especie de apóstol necio e ignorante que imponía sus caprichos a la corte de Rusia, acaba de ser herido, al parecer mortalmente, por una fanática, partidaria de otro monje, Hódor, que sentía celos del éxito de aquel».

Caramba! Se conoce que el articulista éste, no se ha podido enterar de la sección telegráfica, donde se da cuenta de la curación del monje ruso; pero en cambio, ha podido constatar, quizás por telepatía, que se trataba de «una especie de apóstol necio e ignorante que imponía sus caprichos a la corte rusa».

¿Qué ojos de línea los del periodista, eh?

De un golpe de vista, con solo tomarle el pulso a la sección telegráfica de un diario, ya se percibió mi hombre, de que la corte rusa no pasa de ser más que una majadita de borregos esclavizada por los caprichos de un monje necio e ignorante.

¡Ilustrase visto lustrarse como está! Pero sigamos al periodista.

«Este episodio no tiene nada de extraordinario».

Hombre! Ya me lo figuraba.

Con todo, ese episodio, insignificante como es en sí, ha dado pie a su agudo ingenio de Vd., para despacharse con un artículo, digo, con una macana.

¿Le parece poco?

«En los países en que domina la influencia de la religión y en que los religiosos forman una verdadera clase directora, estas luchas oscuras y trágicas son el pan de cada día».

Lo dijo Blas y t. d. el mundo boca abajo.

«En la mayor parte de los países civilizados, han terminado hace tiempo, a causa de que el progresivo triunfo del ateísmo, obliga a monjes, frailes y otras hierbas, por espíritu de conservación, a unirse en batallones cada día más cerrados».

Hombre, hombre! Cerrado, y a siete vueltas de llave, tiene Vd. el caltre.

Con que glos triunfos del ateísmo, eh?

Bueno; ya que Vd. lo dice... debe ser al revés.

Después, para probar sus macanas, se nos descuelga con esto otro.

«En España, por ejemplo, las Congregaciones religiosas, estaban en perpetuo combate. Jesuitas, dominicos y franciscanos, batallaban denodadamente».

¿A puñalada limpia?

Porque, para que tenga analogía con el caso de Rusia y pueda servir de prueba a lo que pretende probar, sería menester que la guerra entre jesuitas, franciscanos y dominicos, hubiera sido a navajazos o a espadas, no a puñaladas.

Pero ¿quién no sabe, si hasta los niños no lo ignoran, que esas luchas de que nos habla el articulista, eran luchas de escuela, sobre puntos más o menos discutibles de filosofía o teología?

¿A eso llama Vd. fanatismo?

Macana for ever.

EL MUPO.

## DE PASO

### El hombre más bonito

No hay hombres bellos en Berlín. Los artistas berlineses han celebrado un concurso de belleza femenina y masculina, con tres premios en cada sección, y han tenido que desahogar de ciertos los dos primeros premios de cada sección masculina. En el Zoo, donde se celebró la fiesta, después de que las tres bellas más bonitas se presentaron en escena, el público aguardaba con ansia a que se levantara el telón para ver al hombre más guapo de Berlín. Transcurrieron algunos minutos.

—¿Habrá premiado al Kaiser?—dijo una voz.

—Creo que han premiado a un judío.

—No puede ser. Los judíos están excluidos del concurso, así como de todos los altos cargos.

—Los oficiales creo que tampoco pueden presentarse. Es una lástima.

Por fin se levantó el telón y apareció un señor de frac, muy correcto, muy fino, pero que no se asemejaba precisamente a la Gioconda ni a ninguna otra belleza célebre. Era un señor ya de edad, con los cabellos grises y algo encorvado de espaldas. Iban a iniciarse las protestas, cuando el señor en cuestión tomó la palabra. El no era el agraciado con el primer premio, y se presentaba en escena, como representante del Jurado, para manifestar que el primer premio había sido declarado desierto. De todos los hombres examinados por el tribunal, ninguno era verdaderamente bello, ninguno merecía un primer premio.

—¿Y el segundo premio?—Interrumpió alguien.

—También desierto.

El orador pidió permiso para retirarse y anunció que inmediatamente iba a comparecer ante el público el individuo agraciado con el tercer premio. Este individuo se presentó, en efecto, algunos instantes después. Llevaba un monóculo en el ojo izquierdo y una boquilla en los dientes.

Acogió los aplausos del público con bastante frescura y se fué. Se llama Heinz Ewers.

Es decir, que en Berlín hay una mujer verdaderamente hermosa, una belleza femenina; pero no hay un hombre guapo. El hombre más bonito de Berlín no es bonito relativamente.

¡Tanta cultura física para no producir, como obra maestra de la belleza masculina, más que a ese Heinz Ewers, que no convence a nadie!

Y es que estas caras, estas narices, estas bocas, no están todavía suficientemente modeladas. Les falta un último toque, el toque definitivo y genial que le da personalidad a una raza; pero este toque necesita siglos. Las cabezas alemanas parecen todas hechas a máquina, con arreglo a los últimos adelantos científicos. Son grandes, son sólidas, tienen capacidad para todas las ciencias... pero están hechas a máquina. Resultan muy prácticas, pero no satisfacen a un tribunal de artistas—más que un tribunal de poseedores—a un tribunal de mujeres.

## EFEMERIDES CATOLICAS

### Julio 19

1374—Muere en Arquá, Francisco Petrarca, gran poeta cristiano.

1817—El partido liberal suizo pide la disolución de la Sonderbund, unión de los cantones católicos formada en 1845, con el objeto de oponerse a la pretensión de los radicales que querían expulsar del país a los Jesuitas con lo que se originó la guerra civil.

Julio 20

1605—El rey Ladislao de Hungría firma una carta de constitución de la Universidad de Breslau, fundada por su obispo Juan Roth.

1890—Se resuelve en una reunión efectuada en Lovaina, la fundación del Boerebond, la asociación agrícola más poderosa de Bélgica, formada por católicos.

1903—Muere en el Vaticano el Papa León XIII.

Julio 21

1620—Nace en la Flèche, Juan Picard, que fué luego, sacerdote, uno de los fundadores de la astronomía moderna y de los más grandes de su tiempo, el primero que midió un arco del meridiano terrestre con los escasos elementos de su época.

Julio 22

1802—Muere en París, Francisco María Javier Bichat, sabio católico uno de los fundadores de la Biología moderna.

1835—Turbas encabezadas por la monarquía asaltan los conventos de Reuss (Cataluña) y asesinan a dos religiosos.

1846—El barón Enrique de Andlaw empieza en el parlamento. Badense la gloriosa lucha por la libertad de la Iglesia frente a la burocracia.

## La filosofía de Bergson

### (Continuación)

Es según Bergson, el único medio de percibir el «devenir» que es idéntico con lo absoluto. Tal es la tentativa audaz del célebre profesor: elevar sobre las ruinas de la inteligencia una intuición filosófica que percibiría en una representación pura de toda idea, la realidad que fluye, esa realidad de naturaleza inasequible que huye de nosotros en fuga eterna. Este ensayo atrevido que parece un desafío al buen sentido, es lo que ha querido hacernos conocer Mons. Farges. La exposición que da de ese ensayo es fiel y la crítica que hace es justa. Mons. Farges ha querido, por otra parte, ser imparcial. «Nosotros teníamos, dice en su prólogo, que hacer protestas desde el principio, no solamente de nuestra buena fe, sino también de nuestro respeto sincero por la persona del maestro. Sus maneras simples y modestas, donde no se siente nada de un pedantismo tan frecuente ni de un sectarismo a la moda, su tono siempre grave, que parece muy a menudo convenido, su talento incontestable de defensor, inspiran más bien la simpatía.

Y si sus doctrinas, en lo que tienen de paradójico y de verdaderamente sofisticado, merecen importantes críticas y aún una justa severidad en la condena, no es sino con «dignidad» como tomamos esa actitud y para cumplir lo que nosotros creemos que es nuestro deber.

Por otra parte no hay sino teorías falsas para deducir de esa nueva filosofía. Hay muchas ideas buenas y aún excelentes que nos consideraremos satisfechos de poner en relieve y elogiar también cuando las encontremos. Es bastante decir que este volumen está lejos de ser una obra de resabio o de polémica personal, será todo al contrario, un trabajo de crítica serena, tranquila e imparcial tan objetiva como nos sea posible.

Electivamente, la obra de Mons. Farges es una obra de buena fe y un buen libro.

Al mismo tiempo que aparecía el libro de Mons. Farges, otras publicaciones hablaban de la filosofía de Bergson en términos y con espíritu completamente diferentes.

Señalemos desde luego el trabajo de M. René Gillouin. Hay provecho en leerlo. Con algunas reservas se puede participar de la opinión de M. René Gillouin cuando nos dice: «Si habla en materia de filosofía, hacia 1880, una verdad que parecía establecida, y pasada al estado de lugar común, era seguramente que toda investigación metafísica es imposible y vana. Las doctrinas que se dividían entonces la adhesión de los espíritus, el criticismo de Kant, el positivismo de Comte, el empirismo idealista de Taine, el escepticismo de Renán, el agnosticismo de Spencer, aspiraciones e inspiraciones tan diferentes, concordaban, sin embargo, en esa negación. Ella está en el fondo del pesimismo de todos nuestros contemporáneos cuya formación intelectual remonte a esa época, Anatole France, Maurice Barres, Charles Maurras... Sin embargo los sabios triunfaban sin modestia y pretendían hacernos ver en la ciencia la legendaria universal de la filosofía muerta y de la religión agonizante».

Ahora bien, he aquí que al fin del siglo XIX surgió por primera vez en Francia, a partir de unos doscientos cincuenta años, un auténtico metafísico y su éxito es casi inmediato y prodigioso...

Es un poco exagerado decir, que desde hace doscientos cincuenta años y hasta Bergson, la Francia no ha tenido metafísico auténtico. Pero Bergson ha tenido, al menos, el mérito de proponer de nuevo y de abordar sin temor, las cuestiones tan desdenadas desde hace tiempo, de la metafísica: los problemas de la libertad, de la relación con el cuerpo, de la vida, etc.

Lo reconocemos espontáneamente; reconocemos también, que Bergson ha abierto a la metafísica vías nuevas, asignándole por objeto la vida, y ya no más el espíritu y la materia, y por fin no ya el de construir su objeto, sino el de introducirse en él. Pero esas «vías nuevas» son las vías normales que debe seguir un filósofo digno de este nombre?

¿Será menester concluir con Mr. Gillouin que «desde ahora los grandes problemas filosóficos no pueden ser propuestos ni su solución buscada, sino sobre el terreno y con los medios de investigación que él (Bergson) ha preparado, y que la filosofía bergsoniana parece, según la justa y fuerte expresión de uno de sus críticos, como la matriz de toda filosofía futura»?

No, ciertamente. Nosotros estamos, por el contrario, fuertemente convencidos, y muchos con nosotros, que la metafísica a la cual tiende el movimiento natural del espíritu humano es, no la metafísica de la filosofía nueva, sino la metafísica de la filosofía antigua, así como la ha reconocido Bergson, por otra parte, en estos términos: «Una irresistible atracción lleva a la inteligencia a su movimiento natural, y la metafísica de los modernos a las

conclusiones generales de la metafísica griega» (Evol. creed. p. 355).

Es bueno añadir a lo que dice Bergson de que «ella es una ilusión natural, no desarraigable, que durará tanto como el espíritu humano», que una ilusión natural que dure tanto como el espíritu humano no es una ilusión.

Los antiguos estaban en lo cierto cuando emitían estos adagios: *Desiderium naturae non potest esse inane* (Una exigencia de la naturaleza no puede ser ficticia) y: *Natura non deficit in necessariis* (La naturaleza no falla en las cosas necesarias).

La revista «Le Monde», que aparece en Bélgica, publica estas sabias reflexiones:

«La mujer, dicen los adversarios del feminismo, reclama el derecho de voto, o bien otros lo piden por ella. Solicitan también a su favor una participación igual a la del hombre en la gestión de los negocios públicos. Pues bien, existe un dominio en que la mujer no sólo está libre, sino que reina como soberana absoluta e incontestada: el dominio de la moda. Pero es precisamente en ese dominio donde la unanimidad de las mujeres soporta la más consentida de las tiranías. Un puñado de modistos, una infima minoría que dista mucho de ser la flor y nata de la raza, impone decretos que; madres de familia y señoritas, con pocas excepciones, siguen servilmente de un extremo al otro del mundo.

«Sería criminal confiar, aún en parte, las responsabilidades del bien público a una categoría de seres humanos que demuestran tan culpable preocupación tratándose de su bien particular.

«Por su servilidad en seguir la moda, las mujeres retrasan también su emancipación económica.»

He aquí un argumento que no carece de valor. Lo dedicamos a los flamantes feministas de nuestro Parlamento.

## Las modas y el feminismo

La revista «Le Monde», que aparece en Bélgica, publica estas sabias reflexiones:

«La mujer, dicen los adversarios del feminismo, reclama el derecho de voto, o bien otros lo piden por ella. Solicitan también a su favor una participación igual a la del hombre en la gestión de los negocios públicos. Pues bien, existe un dominio en que la mujer no sólo está libre, sino que reina como soberana absoluta e incontestada: el dominio de la moda. Pero es precisamente en ese dominio donde la unanimidad de las mujeres soporta la más consentida de las tiranías. Un puñado de modistos, una infima minoría que dista mucho de ser la flor y nata de la raza, impone decretos que; madres de familia y señoritas, con pocas excepciones, siguen servilmente de un extremo al otro del mundo.

«Sería criminal confiar, aún en parte, las responsabilidades del bien público a una categoría de seres humanos que demuestran tan culpable preocupación tratándose de su bien particular.

«Por su servilidad en seguir la moda, las mujeres retrasan también su emancipación económica.»

He aquí un argumento que no carece de valor. Lo dedicamos a los flamantes feministas de nuestro Parlamento.

## A nuestros Agentes

Pedimos a nuestros agentes de campaña se sirvan ponerse al corriente con esta administración, enviando el importe que adeuden hasta el 30 de Junio próximo.

Esperamos que así lo hagan especialmente los que estuvieran atrasados con exceso.

La Administración.

## BIBLIOGRAFIA

LA EDUCACIÓN DE LAS JÓVENES, por Fenelon, traducida del francés por D. Luis Repollés de Yus. Segunda edición. Un vol. de 126 págs. de 20 por 13 cms.—En rústica, 1 pta., encuadernado en tela inglesa flexible, 2 ptas.

Agotada rápidamente la primera edición que hizo de esta obra el conocido Editor D. Gustavo Gili, acaba de publicar la segunda, esmeradamente corregida, para satisfacer la gran demanda y el interés del público por poseer este clásico compendio de saludables enseñanzas.

«La educación de las jóvenes es la materia menos atendida entre nosotros y abandonada con más frecuencia a la rutina y el capricho,—dice Fenelon con su gran experiencia y privilegiado talento.—Sin embargo, ellas tendrán deberes que cumplir y obligaciones que constituyen el fundamento de toda sociedad». Por tanto, es indispensable que esta obra, fruto del profundo conocimiento del corazón humano, del preclaro autor de Telémaco, sirva de guía a los padres y maestros y de cuantos pueden influir en la formación de las mujeres de mañana, pues como afirma el mismo Fenelon «es cierto y seguro que la mala educación de la mujer es causa de mayores males que la del hombre, ya que los desórdenes de los hombres tienen con frecuencia su origen en la mala educación que han recibido de sus madres y en las pasiones que más adelante les han inspirado otras mujeres».

Esta obra está al alcance de todos en las librerías de Rius (calle Soriano) y La Popular de Mosca Inos. (Ada. 18 de Julio).

LA EDUCACION RELIGIOSA

Aún cuando en la República norteamericana existe la neutralidad en las escuelas públicas, los hombres de estado y de conciencia empiezan a preocuparse de las consecuencias de semejante sistema de educación.

En 1912 decía M. Taft, «que la educación religiosa es la mejor garantía de la moralidad y de la felicidad de los alumnos».

M. Elton rector de la Universidad de Harvard, ha dicho, «que el país está desalentado de los resultados de la

educación neutra, y M. Staley, rector de la Universidad de Clam, ha declarado, «que aunque protestante, está persuadido de que el éxito de la educación moral de la juventud no se concibe sin la intervención del elemento religioso», y añade, «que ahora da la razón a los católicos que censuran, con justicia, la secularización de las escuelas que se han convertido en un vivero de impiedad»; y el pastor Frank reconoce que la Iglesia católica es la única que con sus escuelas parroquiales ha resuelto el problema de la educación de los niños.

La Cámara de Representantes de Bélgica acaba de votar la ley importante sobre el seguro contra la enfermedad y la invalidez prematura, así como el seguro en probabilidad de la vejez.

Cuatro proyectos se disputaban la aprobación de los diputados: el del ministro de Industria y Trabajo, M. Hubert; el de una comisión especial constituida en el seno del Parlamento, y dos proyectos presentados, uno por un diputado de la izquierda liberal, el otro por un diputado socialista, inspirados ambos en el único deseo de hacer «puja» electoral. En suma, la Cámara aunó sus votos sobre el trabajo del ministro Hubert, modificados, en verdad, por numerosas enmiendas.

Como lo observó M. Hubert, el proyecto no es, por así decirlo, más que un marco: el tiempo y la experiencia lo completarán. Nos ha parecido interesante hacerlo conocer a los lectores de EL AMIGO DEL OBRERO.

Empieza la ley por proclamar el principio de la obligación del seguro en vista de la enfermedad, de la invalidez prematura y de la vejez, para todos los trabajadores, empleados u obreros de ambos sexos, ocupados mediante retribución por un jefe de empresa en la industria, el comercio o la agricultura.

Dicha disposición se aplica a los trabajadores de las empresas públicas, a manos que, en virtud de leyes o reglamentos especiales, estén garantidos en forma equivalente contra los riesgos indicados.

Existen excepciones a esa obligación general del seguro. Efectivamente, se dispensó de las cuotas obligatorias:

1.º a los interesados cuyos emolumentos o salarios pasan de 2.400 francos por año, y a aquellos que tienen más de 65 años de edad.

2.º a los obreros en «domicilio» que trabajan por cuenta de varios jefes de empresas.

La ley belga no determina la edad desde la cual empieza la obligación del seguro: decide simplemente que es estará obligado a asegurarse desde que uno llegue a ser obrero.

Veamos ahora cómo se han organizado prácticamente dichos seguros.

Desde luego el seguro en vista de la vejez está realizado por la «Caja general de retiro» bajo garantía del Estado: es un organismo que existía ya, pero cuyo cometido se aumenta de un modo considerable.

Respecto a los seguros en vista de la enfermedad y de la invalidez prematura, los interesados tendrán opción en cuanto a los medios de establecerlos en su provecho: podrán, en efecto, dirigirse, según su deseo, sea a las mutualidades o cajas federales aceptadas por el gobierno, sea a los Consejos regionales de las instituciones de previsión que crea la nueva ley. Los socialistas hubiesen querido sacrificar

Junio 9 de 1914.

La Cámara de Representantes de Bélgica acaba de votar la ley importante sobre el seguro contra la enfermedad y la invalidez prematura, así como el seguro en probabilidad de la vejez.

Cuatro proyectos se disputaban la aprobación de los diputados: el del ministro de Industria y Trabajo, M. Hubert; el de una comisión especial constituida en el seno del Parlamento, y dos proyectos presentados, uno por un diputado de la izquierda liberal, el otro por un diputado socialista, inspirados ambos en el único deseo de hacer «puja» electoral. En suma, la Cámara aunó sus votos sobre el trabajo del ministro Hubert, modificados, en verdad, por numerosas enmiendas.

Como lo observó M. Hubert, el proyecto no es, por así decirlo, más que un marco: el tiempo y la experiencia lo completarán. Nos ha parecido interesante hacerlo conocer a los lectores de EL AMIGO DEL OBRERO.

Empieza la ley por proclamar el principio de la obligación del seguro en vista de la enfermedad, de la invalidez prematura y de la vejez, para todos los trabajadores, empleados u obreros de ambos sexos, ocupados mediante retribución por un jefe de empresa en la industria, el comercio o la agricultura.

Dicha disposición se aplica a los trabajadores de las empresas públicas, a manos que, en virtud de leyes o reglamentos especiales, estén garantidos en forma equivalente contra los riesgos indicados.

Existen excepciones a esa obligación general del seguro. Efectivamente, se dispensó de las cuotas obligatorias:

1.º a los interesados cuyos emolumentos o salarios pasan de 2.400 francos por año, y a aquellos que tienen más de 65 años de edad.

2.º a los obreros en «domicilio» que trabajan por cuenta de varios jefes de empresas.

La ley belga no determina la edad desde la cual empieza la obligación del seguro: decide simplemente que es estará obligado a asegurarse desde que uno llegue a ser obrero.

Veamos ahora cómo se han organizado prácticamente dichos seguros.

Desde luego el seguro en vista de la vejez está realizado por la «Caja general de retiro» bajo garantía del Estado: es un organismo que existía ya, pero cuyo cometido se aumenta de un modo considerable.

Respecto a los seguros en vista de la enfermedad y de la invalidez prematura, los interesados tendrán opción en cuanto a los medios de establecerlos en su provecho: podrán, en efecto, dirigirse, según su deseo, sea a las mutualidades o cajas federales aceptadas por el gobierno, sea a los Consejos regionales de las instituciones de previsión que crea la nueva ley. Los socialistas hubiesen querido sacrificar



que no tenga la **ALCANCIA DEL HOGAR**—No perdais

## OBREROS

Son los ahorros de los individuos los que constituyen la riqueza y el bienestar de toda nación y es el despilfarrar de los individuos lo que ocasiona el empobrecimiento de los Estados. Por consiguiente toda persona ahorrativa debe ser considerada como un benefactor de sus semejantes y todo aquel que derrocha como un enemigo público.



Las bases verdaderas de la riqueza son el trabajo y el ahorro.

Tu fortuna se formará no con lo que ganas sino con lo que ahorras.

Es completamente inútil que os desvanéis los sesos pensando en problemas sociales sobre el abaratamiento de la vida y la solución de las crisis económicas, mientras no os decidáis formalmente a ahorrar.

No dejéis pasar un sólo día más sin abrir vuestra cuenta en

**La Caja Obrera**  
calle Treinta y Tres 1433, en donde os entregarán gratuitamente una

**ALCANCIA DEL HOGAR**  
ingenioso mecanismo Norte Americano **UNICO** que ha dado prácticos y verdaderos resultados.

**Horas de Oficina**  
de 10 a 12 a. m. y de 1 1/2 a 4 p. m.  
Día Sábado de 10 a. m. a 1 p. m.

Calle TREINTA y TRES número 1433 esquina 25 de MAYO

tiempo, hoy mismo, acudid a solicitarla a LA CAJA OBRERA

## LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía

**MOSCA Hermanos**

El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y papelería religiosa.

18 de Julio 1574

Teléfono: La Uruguay 768 (Cordón)

**TALLER MECANICO DE CARPINTERIA, TORNERIA**

FABRICA DE MUEBLES / VAPOR

**Pascual Barrios**

Calle Uruguay 1639 y Minas 145 y 147

Teléfono «La Uruguay» 1888

Les llaves de San Pedro  
Primera y antigua cerrajería de Montevideo  
Fundada el año 1870  
DE RAMON HERNANDEZ

Primer médico de las llaves y de las cajas de hierro de la América del Sur.  
**Perez Castellanos 1478.**  
Se ocupa de abrir cajas de hierro, componer cerraduras y hacer llaves.  
Se atienden pedidos de la campaña.

**Panadería del Puerto**

A VAPOR

DE RAMON IGLESIAS

Calle Piedras 236 y 238  
(Frente al Mercado del Puerto)

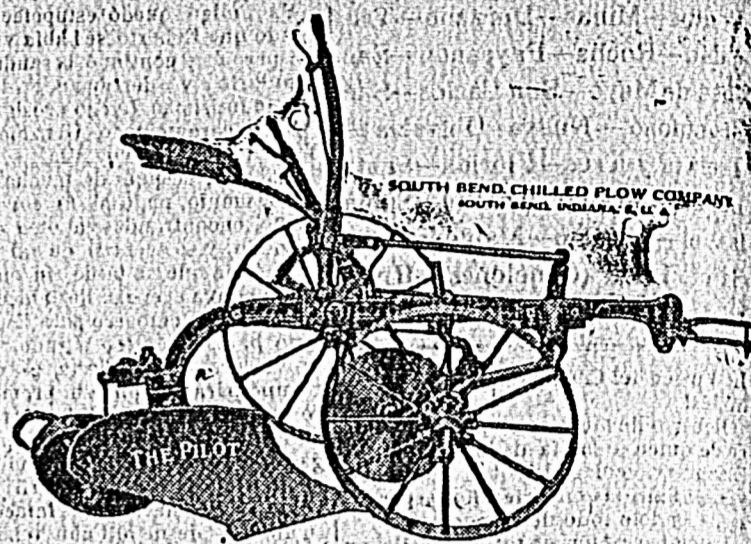
Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galletas de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por su alta competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y exacto.

NOTA.—No se admite para devuelto

## Arados de acero perfeccionados

**SOUTH-BEND**

**GUILLERMO CARRE, Agente en Montevideo**  
Calle Colonia 1484 bis



Completo surtido de repuestos—Catálogos gratis por Correo

## INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

**SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA**

**De Francisco Costa**

La casa se compromete a confeccionar sobacos, mantos igual que las trajes con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemiras directamente de Europa. Gran surtido de cordones y lazos de seda. La casa se cierra todos los días a las 8 de la noche.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 1503, ESQ. VAZQUEZ

## Farmacia SUEIRO

**JOSE M. SUEIRO, Farmacéutico**

**BALSAMO ELECTROLIN** cura reumatismo, la gota y dolores neurálgicos

Calle 18 de Julio 1937 bis (Cordón)

Casi esquina ARENAL GRANDE MONTEVIDEO

Despacha para el Circulo Católico.

Teléfonos las dos compañías

## Juguetería y Mercería "Di Landro"

—o— DE —o—

**José di Landro y Cía.**

Variedad surtido de juguetes y objetos para regalos—Artículos de Mercadería en general—Útiles para bordar—Existencia permanente de las renombradas linternas eléctricas de bolsillo y respuestos para las mismas recibidas directamente por la casa—Tarjetas postales—La casa recibe continuamente las mas novedades—Agua Colonia «Extra», marca Liverpool.

PRECIOS MODICOS

Calle Andes, 1490 (casi esquina Uruguay)

Se atienden pedidos de campaña

Teléf. Uruguay, 2320 Central

## Panificación a vapor

del ESTE

de la Yda. de M. PENA e hijos

Calle Constituyente, 1484

Primera y única fábrica de **BOCADITOS DE MONJA**

USABA ESPECIAL

en la fabricación de galleta

Se vende

Pan inglés, para sandwiches alomán, de afrecho y de graham

## Sombrerería Nacional

DE

Alejandro Taramella

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS DE BORDAR

Calle 18 de Julio 1281

entre Yl y Yaguarón.

No más humedad en las paredes

Por medio del asfalto cemento bituminoso, se ejecutan toda clase de trabajos de impermeabilización y refacciones de casas y puentes.

Se garantizan los trabajos en los que se emplean materiales extranjeros.

Juan A. Baroffio Durazno 113

Teléfono La Uruguay, 776 (Cordón)

## FABRICA NACIONAL A VAPOR DE

## Jabones finos para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicolors, Féncos, Alquitran, y entre estos el Nafiol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direccion: Escritorio, Sarandí núm. 429.—Teléfono «La Uruguay» N.º 833.

## Casa Cacciatori

**Fábrica de Velas**

Río Negro 1632

Avisa a su numerosa clientela que ha recibido un gran variado surtido de artículos religiosos.

**Candeleros, Candelabros,**

**Casillas, Capas, Cálices, Copones y demás artículos**

Seleccionados de Flores para altares

CONSULTE MIS PRECIOS

## Agua para borrar las canas

y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mixtura.

Botella \$ 0,85.

**Agua blanca para la cara.** Saca toda mancha o impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0,85.—No confundir con las cremas y lociones.

**Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello,** frasco 50 centésimos.

**Agua contra la embriaguez,** completamente inofensiva, frasco \$ 3.

**Agua para sacar el pelo o vello de la cara,** inofensiva, frasco \$ 1.

Lentes y anteojos modernos y elegantes con cristales especiales para la conservación de la vista.

Examen gratis de la vista por el especialista. Laboratorio especial para la preparación de recetas de los médicos oculistas. Anexo a la Farmacia Manangallo.

CALLE URUGUAY 1549

colgada de una correa al hombro. Después no se acordaba de nada. Cuando saltamos en tierra, Justina se había movido mucho a fin de ayudar a la marquesa a bajar, tomar en brazos a Luisito para llevarlo hasta la posada y volver para recoger los llos. Su pena y la de su marido causaban compasión, y mi madrina trataba de consolarlos.

—Vamos, hijos míos—les decía aquella santa,—tranquilizaos; Dios es el que permite esta nueva prueba. Quizá necesitábamos todos el al. La llama del dinero no es incurable—añadía,—perder el alma, esa sí que es una pérdida irreparable; la verdadera desgracia en todo el rigor de la palabra.

Victoria, la cocinera, mucho menos espiritual que su ama, se había enfurecido contra la doncella, hasta llegar a pegarle dos bofetadas. Ya sabíamos que en tiempos normales solía haber sus borrascas en la cocina. Pero aquel día fué una tormenta deshecha. Indignada mi madrina ante aquella violencia, se interpuso vivamente mandando callar a Victoria.

—Déjela usted, señora marquesa; ¡hoy sí que le sobra razón!

—Mujer—dijo de pronto Santiago—asaltado de una súbita idea,—volvamos los dos a la barca. Se me ha pasado la idea de que debe estar allí el saco. Atravesaremos el Lóira con seguridad, según decía, de que al en la barca llevaba la escalera

de día ya no sería tiempo.

Justina, asistiendo a esta esperanza, cogió con presteza el farol del vehículo y se dispuso a desandar el camino andado. Nosotros, mientras aguardábamos, distribuímos a los viajeros a lo largo del camino, resguardados por un espeso vallado, que nos preservaba del viento y de la lluvia. Después nos pusimos a rezar, suplicando a Nuestra Señora del Buen Socorro que se encontrasen los valores perdidos.

Durante este tiempo nuestros pobres sirvientes se pusieron a buscar. Se encaminaron después hacia Aneónis, mirando con atención, a la luz de su linterna, en todas las desigualdades del suelo. Veíanse precisados a detenerse con frecuencia, porque la pena de Justina la ahogaba a veces de tal modo, que la derribaba en tierra en un acceso de desesperación.

—Nuestros amos están arruinados—exclamaba,—y arruinados por mi culpa, en el momento en que más que nunca necesitan de su fortuna. ¡Mátame, Santiago! ¡Pégame un pistoletazo en la cabeza! ¡No quiero volver al lado de mi ama!

La infeliz mujer había perdido por completo el sentido.

En los momentos de calma suplicaba a la santísima Virgen y a todos los santos del cielo que la sacasen de aquella angustia, haciendo que encontrara el objeto perdido. Santiago, tan apenado como su mujer, pero más

dueño de sí mismo, paseaba la luz del farol por todos los rincones del suelo, dirigiendo a la vez algunas palabras de consuelo a su compañera.

—No tengas miedo, mujercita; ya verás como parécete el saco; y aunque no parezca, nuestros amos son muy buenos; no dejará por eso de quererte la marquesa. Los servirémosle toda nuestra vida sin salario ninguno. De esto modo haremos todo lo que está de nuestra parte para reparar el daño.

El pobre mozo estaba también agitado, causándole angustia el pensamiento de las consecuencias, terribles para nosotros, que traería aquel incidente.

Ambos iban caminando siempre inclinados hacia el suelo y regando con la vista las rodadas del camino. A cada piedra que resquebrajaba la luz latían de esperanza sus corazones; pero ¡ay! pronto se desengañaban; y a cada nuevo chasco el peso de su angustia los aplastaba más y más.

Así recorrieron las dos leguas que habíamos hecho nosotros en carruaje. Justina quiso ir derechamente a la posada donde habíamos parado.

—Véamos primero en el barco—le dijo su marido, empujándola hacia aquella dirección.

Al llegar a la orilla notan con sorpresa que la barca estaba todavía en la margen del río, amarrada al tronco de un sauce. Ambos esposos se precipitan, y de repente lanza Justina un

grito. La luz proyectada sobre el fondo de la barca lo hizo ver la dichosa escalera, que había rodado debajo de un banco, a dos pasos del sitio en que había estado sentada Justina algunas horas antes. La moza, recoge el saco y se cerciora de que la cerradura estaba intacta. Nadie la tocado allí, puesto que la marquesa se había guardado la llave. Además el peso no ha variado. ¡Qué peso tan enorme se le ha quitado de encima! Los dos cayeron de rodillas en el fondo de la barca, y dieron gracias con fervor a Nuestra Señora del Buen Socorro. En seguida echaron a correr sin parar, riendo, gritando y llorando. La alegría les daba alas. A eso de las cuatro de la mañana oímos sus pisadas precipitadas, y su gozo bullanguero nos dió a entender que los valores perdidos se habían encontrado. Justina, jadeante, entrega a la marquesa la escalera, donde nada faltaba. La había guardado muy bien Nuestra Señora del Buen Socorro.

Entre tanto nuestra pobre criada, causadísima de la caminata, enervada por las sucesivas emociones, pierde el conocimiento, y fué preciso emplear un cuarto de hora para hacerla volver en sí.

Por fin emprendimos de nuevo la marcha. Eran las cuatro y media, y ya sería muy de día cuando egáramos a Nantes, lo que se debía evitar, aunque fuéramos más expuestos al detenernos. Continuamos, pues, nuestro viaje, rogando al cielo favoreciera nuestra

trada en la ciudad.

Cerca de un cuarto de legua de posta del camino de París dejó Arca a Otero y a Desdémona en una posada, y se unió con Tonto a nuestraitiva.

Pero no han terminado todavía nuestros fatigos. Los soldados guardan la barrera, no quieren dejarnos pasar, y responden a nuestras tanteas amenazándonos con llevarnos a la cárcel. En vano muestra Arca sus papeles; era hablar con los Consiguio, al cabo, el ir acompañado de dos hombres a presentar sus credenciales al administrador del departamento, que se encuentra permanentemente en el Ayuntamiento. Nosotros continuamos en nuestro vehículo toditos por Santiago, esperando que se decida de nuestra suerte.

Mas hete aquí, que algunos carruajes se acercan a nuestro carruaje y plean a mirarnos de arriba abajo, cuchicheando entre sí y a hacer conjeturas. No pasó mucho tiempo sin que amontonase la gente a nuestro alrededor. Es cosa clara que sospechaban de nosotros, y la más viva emoción apodera de todos.

De súbito un hombre de mala figura, que llevaba en la punta de la pica una cabeza ensangrentada, abre paso por medio de la muchedumbre, se aproxima a nosotros, y nos mira por los ojos con horrible trofeo. Un grito de horror

JOSE GONZALEZ.—Escribano público. Ha trasladado su oficina a la calle Milones núm. 1385 altos.

LUIS BARATTINI.—Médico cirujano. Atiende exclusivamente a los enfermos de la piel los martes, jueves y sábados de 1 a 3 p. m. Piedad 1382

FRANCISCO SCIAFARELLI, médico. Consultas de 1 a 3 p. m. Gosa 147a

ERNESTO CARDELLINO, Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Calle Convención 1253 esquina Soriano.

JUAN B. BAZZANO.—Escribano, Milones 1410 y 8 de Octubre 286. Teléfono La Uruguay 807 Central y 187 Unión.

IGNACIO BERGARA.—Escribano público.—Ha trasladado su escribanía a la misma calle Milones 1496, entre 26 Mayo y Correo. Danellito particular Andes 1627. Teléfonos: Cooperativ 823.

LAGUARDIA Hnos., cirujanos dentales.—Nuevos sistemas para la extracción de dientes artificiales. Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio Y 1290

GONRADO GONZALEZ BARBOZ.—Escribano, Milones 1385 Altos

LUIS ARRIENTE VICTORIA, arquitecto y geógrafo. Estudio: Rincón 456 2º pto.

LUIS F. LENGUA, médico cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada Núm. 1911.

REAL DE AZUA, médico, Soriano 1178 consultas de 3 a 4 y 30 p. m.

JUAN VARESE, escribano público Juan C. Gómez 1481.

Pellón de «El Amigo del Obrero» 50

P. JUAN CHARRUAU

## Una familia de bandidos en 1793

Relato de una abuela

al salir de Bols-Joli, había confiado a un doncella un saco de viaje que contenía sus diamantes y los de Genoveva con una importante suma en oro y en billetes de Bancos de Inglaterra. Esos valores nos habían de prestar recursos en caso de permanecer largo tiempo fuera de nuestra casa, y sobre todo si llegáramos a ir a Inglaterra, conforme a los deseos del marqués.

La pérdida de aquel dinero constituía una verdadera desgracia en el orden temporal, y noté que mi madrina se estremeció al oír que Justina había perdido el talego. Se mandó parar en seguida el coche, y todos nos bajamos. Se miró y remiró por todos lados; en los cajones, debajo de las banquetas, etc. Todo inútil; el saco había desaparecido.

Justina palideció como una muerta, y apenas si tenía aliento para responder a las preguntas que le hacía la marquesa. La pobre mujer tenía la seguridad, según decía, de que al en la barca llevaba la escalera